

**Mercedes Valeria Dolzani**  
(Universidad de Buenos Aires – CONICET, Argentina)

## La partícula *ra'e* en guaraní mbyá. Evidencialidad y temporalidad<sup>1</sup>

**ABSTRACT:** The languages of the guarani branch (tupi-guarani family) are characterized by marking tense, aspect and modality mostly through free particles. This paper focuses on particle *ra'e*, which was initially categorized as a past relative marker, but has been lately considered a modal marker, namely, an evidential with mirative extensions. Working on data in Mbyá Guarani language, and without exhausting the meaning possibilities of this particle, the author tests the notion of Deferred Realization Evidential as a definition of this particle. In a formal semantics framework, it is noted that the use of this particle introduces a presupposition of indirect evidentiality. Finally, among the aspects related to mirativity, it is noted that the use of *ra'e* entails that the information is new for the speaker.

**Keywords:** Tupi-guarani family; Mbyá guarani; Evidentiality; Mirativity.

**RESUMEN:** Las lenguas de la rama guaraní (familia tupí-guaraní) se caracterizan por marcar tiempo, aspecto y modalidad mayormente mediante partículas libres. El presente trabajo hace foco en la partícula *ra'e*, primeramente considerada un marcador de tiempo pretérito relativo, pero más recientemente analizada como modal, en particular un evidencial con extensiones mirativas. A partir de datos de campo de la lengua mbyá guaraní, y sin pretender agotar las posibilidades de significado que posee esta partícula, se profundiza en el concepto de Evidencial de Percepción Diferida. En el marco de la semántica formal, se advierte que su uso introduce una presuposición de evidencialidad indirecta en los enunciados. Por último, entre los aspectos vinculados con la miratividad, se identifica que el uso de *ra'e* entraña el hecho de que la información codificada es nueva para el hablante.

**Palabras clave:** Familia tupí-guaraní; Guaraní mbyá; Evidencialidad; Miratividad.

---

<sup>1</sup> Agradezco a mis maestros Francisco y Rosalino Duarte, de la aldea mbyá guaraní Guavirá Poty (Misiones, Argentina), y a sus familias, por su hospitalidad y por ser tan generosos con sus conocimientos. Los posibles aciertos del presente trabajo se deben en gran medida a Claudia Borgonovo, Cristina Messineo, Javier Carol, Paola Cúneo y dos referencistas anónimos, quienes comentaron versiones previas. Todos los errores remanentes son mi responsabilidad.

## 1. Introducción

En las lenguas guaranílicas, la marcación de tiempo, aspecto y modalidad se realiza principalmente a través de partículas cuya significación interactúa para dar lugar al significado final de las emisiones. Este trabajo se centra en la partícula *ra'e*, que ha motivado diversas definiciones, tanto en relación con la marcación de pretérito como con la modalidad. En los siguientes ejemplos se ilustran sus funciones principales, según datos registrados en guaraní mbyá del Noreste argentino.<sup>2</sup> En (1a), denota, a la vez, pretérito y evidencialidad (o fuente de información) indirecta. En (1b) interviene en la marcación de la sorpresa del emisor, es decir, denota miratividad. En (1c), ubica en pretérito la temporalidad de la oración principal respecto de la subordinada (en cursivas).

- (1) a. Juan            o-‘a        **ra’e**  
 Juan            3-caer    RA'E  
 ‘Juan se cayó’ [contexto: el hablante encuentra a Juan en el suelo, e infiere que se cayó]
- b. Kuña            o-yta        rima        **ra’e**  
 Mujer            3-nadar    MIR        RA'E  
 ‘¡Resultó ser que la mujer sabía nadar!’ (castellano local: ‘¡Había sido que la mujer sabía nadar!’)  
 [contexto: el evento contradice lo esperado]
- c. *O-u*            vy            *ha'e-ja*        o-‘u        **ra’e**-ma        peteĩ-gui<sup>3</sup>  
 3-venir        cuando    3-P.cuando    3-comer    RA'E-ASP.ya    uno-p.de<sup>4</sup>  
 ‘Cuando llegó [Ñanderú], [los buitres] ya habían comido’

<sup>2</sup> Las aldeas mbyá actuales se ubican en el noreste de Argentina, sureste de Brasil y este de Paraguay, y también hay noticias de asentamientos en Uruguay (Bartolomé, 2004). La ubicación de estos núcleos poblacionales se puede observar en el mapa *Guarani retã* (Grünberg y Melià 2008), que contabiliza en 27.869 la cantidad de hablantes de la lengua, sin contar la población urbana. La Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas (INDEC 2004), de Argentina, notifica que el pueblo mbyá cuenta con 8.223 personas en el país; cerca de la mitad vive en la provincia de Misiones. Si bien suele representarse esta etnia como intrínsecamente rural, según esta encuesta el 52% del total de la población mbyá es urbana.

<sup>3</sup> Según descripciones existentes (Guedes 1983; Dooley 2006), puede considerarse que el guaraní mbyá cuenta con quince consonantes: /p/ (escrita <p>), /t/ (<t>), /k/ (<k>), /kʷ/ (<ku>), /m/ (m, que ante vocales orales es escrita <mb> y realizado [ᵐb]), /n/ (<n>), ante vocales orales escrita <nd> y realizada [ᵐd]), /ŋ/ (<ng>, realizada [ŋ]), /ŋʷ/ (<gu>, realizada [gʷ] entre vocales orales), /g/ (escrita <g>), /β/ (<v>, realizada también como [β], [w] y [v] en aparente distribución libre), /r/ (r), /r̃/ (escrita <ñ> y realizada [ŋ] antes de vocal nasal, y escrita <j> y realizada [dʒ] antes de vocal oral), /c/ (<ch>, generalmente articulada [ts] ante vocales anteriores, y [tʃ] ante vocales centrales y posteriores), /ʎ/ (<'>) y /h/ (<h>). Las vocales son seis: /a/ (<a>), /e/ (<e>), /i/ (<i>), /o/ (<o>, realizado [ɔ] cuando es tónica), /u/ (<u>) y /i/ (<y>). La nasalidad es diacrítica y puede afectar todas las vocales. Se marca con tilde ~ en la vocal tónica, excepto cuando la nasalidad esté determinada por la presencia de una consonante nasal. La acentuación predominante es oxítona; en los restantes casos se utiliza tilde aguda, siempre que no coincida con la tilde nasal.

<sup>4</sup> Abreviaturas utilizadas en las glosas: 1, 2, 3: personas gramaticales; ASP: partícula de aspecto; EVID: evidencial; FUT: futuro; KURI: partícula de pretérito; MIR: mirativo; NEG: negación; NOM: nominalizador; OPT: modo optativo; RA'E: partícula evidencial; REPORT: reportativo; S<sub>A</sub> sujeto de verbo intransitivo marcado como A; sg. singular; S<sub>O</sub> sujeto de verbo intransitivo marcado como O. Abreviaturas adicionales para el *Yukaghir* (ej. (15)): AFIRM, afirmativo; INC, incoativo; INFR, inferencial, INTR, intransitivo. Para el *St'at'imcets* (ej. (17)): DET, determinante; DEIC, deíctico; DIR, transitivizador directivo.

Los datos en los que se basa este trabajo corresponden al guaraní mbyá, una lengua ubicada dentro de la rama guaraní de la familia tupí-guaraní, que incluye otras variedades como el kaiwá, el ñandéva y el guaraní paraguayo (Fabre 1998). El orden de constituyentes de las lenguas guaraníicas habría sido originariamente OV, alternando SOV y OSV; esto se habría alterado, en algunas variedades, por influencia de las lenguas europeas (Dietrich 2009). En mbyá, el orden no marcado es SVO, si bien es afectado fuertemente por factores pragmáticos que favorecen una secuencia dado / nuevo (Dooley 2006: 14).

La partícula *ra'e* que es objeto de este trabajo se ha relacionado con la modalidad, particularmente con la evidencialidad, aunque también está fuertemente vinculada con el tiempo, e incluso con el aspecto. Además, interviene en contextos mirativos. En el presente trabajo se focaliza la atención sobre *ra'e* como evidencial de percepción diferida (Reuse 2003; Maslova 2003). Dado que la evidencialidad es la codificación de la relación del hablante con la fuente de la información expresada por el enunciado (Aikhenvald y Dixon 2003), si esta partícula codifica que la percepción es diferida, el hablante expresa que su conocimiento de la proposición enunciada es posterior al momento en que el evento o estado se produjo. La propuesta es que los significados adicionales, tanto temporales como mirativos, que posee esta partícula, son derivados de su contenido evidencial. A nivel formal, se indaga en qué nivel lingüístico —semántico o pragmático— opera la denotación de *ra'e*, a partir de los desarrollos previos en torno a este problema (Izvorski 1997; Faller 2006; Portner 2006; Matthewson 2011). Finalmente, se pone a prueba la naturaleza de un aspecto particular del valor mirativo de *ra'e*: la propiedad de que la información que transmite es nueva, dejando para trabajos posteriores el contenido de contraexpectativa que transmite esta partícula. Asimismo, las funciones de marcación temporal relativa presentadas en el ejemplo (1c) quedan fuera del alcance de este trabajo.

Los datos expuestos provienen del trabajo de campo desarrollado desde 2012 en Misiones, Argentina. A menos que se mencione la fuente bibliográfica, los ejemplos provienen de textos narrativos obtenidos en observación participante y de sesiones de elicitación. El trabajo de campo se complementó, a lo largo de la escritura de este trabajo, con entrevistas telefónicas y por medios electrónicos. El segmento (12b) proviene del perfil de un cacique mbyá en Internet, y fue corroborado por mis informantes.

Respecto de la metodología empleada, el trabajo se desarrolló en dos etapas: inicialmente se recolectaron ejemplos donde se observaba el comportamiento de *ra'e* en habla espontánea y textos preexistentes. A partir del análisis de dichos ejemplos, basado en los estudios existentes en referencia a esta partícula, se diseñaron para el mbyá algunas de las pruebas expuestas en el marco teórico. Estas fueron expuestas al juicio de gramaticalidad de los hablantes, y reformuladas cuando fue necesario. El proceso se basó en los lineamientos de Matthewson (2004), quien considera indispensable el trabajo con datos construidos para abordar la semántica de lenguas poco estudiadas formalmente.

El primer apartado presenta los rasgos fundamentales del sistema de tiempo, aspecto, modo y modalidad del mbyá, y delinea el rol de *ra'e* en el marco general de la lengua. En el segundo, se ofrecen datos representativos, junto con los análisis que esta partícula ha motivado. En el tercero se desarrolla el marco teórico, que comprende los evidenciales de percepción diferida, la interacción entre tiempo, aspecto y evidencialidad, y las posiciones respecto de la miratividad. El cuarto explica la metodología empleada. En el quinto apartado se analizan los datos expuestos a través de las herramientas expuestas en el marco teórico. Por último, se presentan las conclusiones.

## 2. Tiempo, aspecto y modo en mbyá

El sistema temporal guaraní tiene la particularidad de que el pasado, y no el presente, es "... el tiempo neutro, que comprende todo lo que no es futuro" (Dietrich 2010: 70). Por lo tanto, las partículas y los adverbios que indican tiempo pasado y presente tienen la función de desambiguar estos dos matices del no-futuro. Estas marcas temporales no siempre se expresan fonéticamente, dado que no son obligatorias. De hecho, solo aparecen en emisiones en las que esta información no puede ser inferida del contexto. Esta característica de las lenguas guaraníicas lleva a Tonhauser (2006) a proponer la tesis de que el guaraní paraguayo es una lengua "atemporal" (*tenseless*); dado que, si bien existen marcas temporales, a menudo la referencia temporal se infiere del contexto extralingüístico.

En cuanto a la manifestación del aspecto en las lenguas de la rama guaraní, es necesario explicar que todas ellas tienen la particularidad de presentar un sistema de concordancia escindida. A grandes rasgos, los verbos intransitivos se dividen en dos clases léxicas verbales que han recibido distintas denominaciones: activa e inactiva (Velázquez-Castillo 2002) activa y estativa (Gregores y Suárez 1967), o, más tradicionalmente, *a(i)real* y *chendal* (Guasch 1996). A su vez, los verbos transitivos hacen un uso especial de este mismo sistema. La concordancia o indexación morfológica de argumentos en el verbo consta de dos series de morfemas de concordancia que coinciden con la persona del sujeto o con la del objeto, según una jerarquía de primera a tercera persona. Los ejemplos a continuación ilustran algunos casos representativos: en (2a), el objeto del verbo *-mo-chẽ*, 'echar' es la primera persona, por lo cual se indexa con *che*, dado que es superior en la jerarquía a la tercera persona del sujeto. En cambio, en (2b) se indexa el sujeto, dado que está en primera persona (se trata de un verbo intransitivo). Además, en (2b) se observa un verbo activo, *-ka'u*, que recibe la serie de concordancia inactiva. Por este motivo, en (2b) ambos verbos presentan el mismo morfema de concordancia, *che*, pero el primero corresponde al objeto y el segundo al sujeto de cada uno de ellos.

(2) a. Mama      **che**-mo-chẽ      porque      **che**-ka'u  
 mamá      1sgO-CAUS-salir      porque      1sgS<sub>o</sub>-beber.alcohol  
 'Mamá me echó porque soy borracho'

b. A-guata  
 1sgS<sub>A</sub>-caminar  
 '[Yo] camino'

Tal como traslucen las denominaciones "activa e inactiva" de estas dos clases léxicas, el aspecto parece ser el principal criterio en su determinación, si bien existen numerosas excepciones, dado que se encuentran lexicalizadas. Estas clases se corresponden, a grandes rasgos, con los verbos que codifican eventos y estados. La mayoría de las bases verbales pertenecen a una sola clase, mientras que un pequeño grupo de verbos puede recibir ambas series de concordancia (Mithun 1991; Velázquez-Castillo 2002; Dolzani y Carol 2014).



2.1. Antecedentes en el estudio de *ra'e*

Los primeros estudios del guaraní, que abordaron las variedades clásica y paraguaya, han considerado *ra'e* un marcador de tiempo pasado, “especialmente pluscuamperfecto” (Guasch y Ortiz 1998; ver también Guasch 1996, 122-135; Montoya 1876). Los ejemplos que brinda Guasch, reproducidos en (5), lo muestran como un marcador temporal relativo. Asimismo, en Guasch y Ortiz (*op. cit.*) encontramos *ra'e* en la traducción de “acaso”, “ojalá” y “quizá”.

(5) a. Ko            ánga      o-guahe            ma-ne-**ra'e**  
 DEM            ahora    3-llegar            ASP-FUT-RA'E  
 ‘Ahora ya habrá llegado’

b. Nde            ne            kane'õ-ne-**ra'e**  
 2sg.            2sg.        cansado-FUT-RA'E  
 ‘Tú te habrás cansado’

(Guasch 1996, 127)

Krivoshein y Acosta (2007: 101) consideran que *ra'e* “indica el conocimiento que adquiere el hablante o su sorpresa al enterarse en un momento dado de la realización de una acción”. En su diccionario (Krivoshein y Acosta 1993), se categoriza *ra'e* como adverbio de modo, y se traduce ‘Conque, ahora me doy cuenta que’. Dietrich (2010: 78) postula, además de un contenido temporal de pretérito, un matiz dubitativo en esta partícula: “el hablante no atestigua lo dicho, sino que tiene dudas o se maravilla de si fue posible lo que supone o pregunta”.

(6) a. o-sẽ-nipo            **ra'e?**  
 3p-salir-MOD        RA'E  
 ‘¿ha salido?’ / ‘(me pregunto) ¿si ha salido?’ [*sic*]

(Dietrich *op. cit.*: 71)

Velázquez-Castillo (2010; ápod Avellana 2013) propone que la interpretación temporal de *ra'e* surge como una extensión de su valor modal. De este modo, el hablante infiere, a partir “de la evidencialidad ‘no atestiguada’ de lo preguntado o exclamado”, que dicho suceso está situado en el pasado (c.p. de Maura Velázquez-Castillo y Lenka Zajícová, ápod Dietrich 2010).

En su trabajo sobre la lengua mbyá, Dooley (2006) categoriza *ra'e* como partícula de aspecto, con lo cual incluye un parámetro extra entre los significados que se habían adjudicado a esta partícula. En su interacción con otros elementos temporales y modales, *ra'e* indica, para este autor, “un descubrimiento”; específicamente, que un hecho es constatado en el momento de la enunciación, “*constatação de um fato consumado*” (ídem: 67). Esta idea de “consumación” es probablemente la que lleva a Dooley a incluir esta partícula dentro de la categoría de aspecto, al igual que Taylor (1984), en su trabajo sobre lengua kaiwá (tupí-guaraní, estrechamente emparentada con el guaraní mbyá).

## 2.2. Tiempo, aspecto y evidencialidad

El valor básico de *ra'e* ha sido considerado en muchos casos la marcación de pretérito. Si bien aquí se lo aborda primeramente como evidencial, no hay que perder de vista que la temporalidad también es fundamental en su significado. Esto se manifiesta en el hecho de que los hablantes suelen situar en el pasado los eventos que se codifican con cláusulas en las que interviene *ra'e*. Sin embargo, se podría atribuir este significado a una derivación pragmática del valor evidencial, por lo que es difícil determinar hasta qué punto puede considerarse *ra'e* un marcador de pretérito. Por otra parte, resultan relevantes las interacciones del significado de esta partícula con el aspecto verbal o la *Aktionsart* del predicado. Cuando se aplica a predicados atéticos o estativos, puede reforzar la aserción. Tal como se observa en los siguientes ejemplos, las predicaciones *iyva*, ‘tener brazos’, y *juku'a*, ‘estar enfermo’, son reforzadas por la presencia de *ra'e*.

(7) a. Che            *iyva*        **ra'e**  
 1sg.s<sub>o</sub>        brazo        RA'E  
 ‘Tengo brazos, seguro’  
 [el hablante afirma que puede trabajar o que puede hacer que alguien trabaje por él].

b. i-juku'a                      *rima*        **ra'e**  
 3sg.s<sub>o</sub>-enfermo            MIR        RA'E  
 ‘Está enfermo’ [enfático / certitudinal].

En los ejemplos precedentes, los eventos continúan hasta el momento de habla, lo cual abona la hipótesis de que *ra'e* no es un marcador de pasado, sino que este significado sería derivado de su valor evidencial. A continuación, se observa que el contraste entre *ra'e* y *kuri* afecta el tiempo y el aspecto: con una u otra partícula, el evento continúa o no hasta el momento de habla. Nuevamente, se observa que *ra'e* refuerza la aserción en un evento atético, mientras que *kuri* lo ubica en un pasado reciente, y lo delimita.

(8) a. Nde            *rory*        **ra'e**  
 2sg.s<sub>o</sub>        feliz        RA'E  
 ‘Estás/estabas contento, (había sido)’  
 [el hablante intenta que su oyente note que tiene o tenía motivos para estar feliz].

b. Nde            *rory*        **kuri**  
 2sg.s<sub>o</sub>        feliz        KURI  
 ‘Estabas contento’ [el hablante vio feliz a su oyente en un momento pasado].

La relación de *ra'e* con el aspecto se refleja en su efecto diferenciado sobre el sistema activo-inactivo, expuesto en el apartado 2. El verbo *-karu*, ‘comer / ser comilón’, tiene la particularidad de que puede ser utilizado con ambos sistemas de concordancia. En los ejemplos a continuación, se observa que, con el marcador de concordancia inactiva *i-* (resaltado en negrita), el significado de *ra'e* es enfático o mirativo, y el evento se prolonga hasta el momento de habla. En cambio, tal como se observa en (9b), cuando el verbo recibe el marcador activo *o-*, el evento se concibe en un pasado ya concluido, del cual se tiene evidencia indirecta:



(12) a. A-ñemaimbe-ta    **ra'e**    manduvi    re    (Dooley 2006)  
 1sg.S<sub>A</sub>-tostar-FUT    RA'E    maní    con  
 'Voy a tostar maní' [con desgano].

b. T-a-'u    mba'e    huevo,    reviro    reve    **ra'e**  
 OPT-1sg.S<sub>A</sub>-comer    cosa    huevo    reviro    con    RA'E  
 'Comeré huevo con reviro' [lo cual no es muy apetecible].

Por otra parte, el efecto de *ra'e* puede ser diferente para las distintas personas gramaticales. En algunos casos, su uso en primera persona del singular tiende a ser rechazado por los hablantes, a menos que se construya un contexto plausible. Los ejemplos (13a) y (13b) son difícilmente aceptables si se utiliza *ra'e*, dado que el hablante estaría manifestando que no conoce de primera mano su propio accionar o experiencia:

(13) a. Che    a-echa    (**kuri / #**    **ra'e**)  
 1sg.    1sg.S<sub>A</sub>-ver    KURI    RA'E  
 'Yo lo vi'.

b. Che    a-ju    (**kuri / #**    **ra'e**)    nde    ro-py  
 1sg.    1sg.S<sub>A</sub>-venir    KURI    RA'E    2sg.    casa-en  
 'Yo vine a tu casa'

En cambio, en los siguientes ejemplos en primera persona, *ra'e* queda habilitado porque el hablante toma consciencia del evento con posterioridad. En (14c), se trata de una conjetura acerca de un evento que pasó inadvertido:

(14) a. Che    a-ju    ño    **ra'e**    nde    ro-py  
 1sg.    1sg.S<sub>A</sub>-venir    MIR    RA'E    2sg.    casa-en  
 'Llegué a tu casa, para mi sorpresa' [el hablante comenzó a caminar y llegó allí por casualidad]

b. Che    rory    **ra'e**    che    ndai-kuaa-i    ño  
 1sg.    feliz    RA'E    1sg.    NEG-saber-NEG    MIR  
 'Estaba contento, y no lo sabía' [el hablante mira una fotografía donde se lo ve contento]

c. (Mañe'a)    che    a-'a    **ra'e**  
 Quizá    1sg.    1sg.S<sub>A</sub>-caerse    RA'E  
 (Quizá) me caí [El hablante lo supone a partir de que descubre una herida en su cuerpo].

Hasta aquí, los datos arrojan que *ra'e* es un evidencial indirecto que posee matices temporales, acaso derivados, que ubican el evento en el pasado, si bien la referencia temporal puede extenderse hasta el momento de habla. En algunos casos, este significado básico otorga extensiones mirativas a los enunciados. Por otra parte, también puede producir efectos de significado que interactúan con otros componentes del acto de habla.

### 3. Marco teórico

El análisis de esta partícula impone profundizar en las investigaciones precedentes de la interacción entre tiempo, aspecto, modo y, específicamente, evidencialidad. El concepto de evidencial de percepción diferida (en adelante EPD), si bien no ha recibido tratamiento formal, es fundamental debido a los numerosos puntos en común que se encontraron con las características de *ra'e*. Por otra parte, los abordajes formales de la interacción entre tiempo y evidencialidad, junto con el debate acerca de la naturaleza pragmática o semántica de este fenómeno, enriquecieron el análisis de esta partícula. Por último, se sintetizan los estudios acerca de la miratividad necesarios para abordar este aspecto del significado de *ra'e*.

#### 3.1. Primeras aproximaciones a los evidenciales de percepción diferida

El trabajo de Reuse (2003) fue el primero en introducir el concepto de EPD, a través del estudio de la partícula *lék'eh* del apache del oeste (atabascanas, Estados Unidos). Este autor define esta partícula como *past deferred realization particle*, es decir, incluye el pretérito como parte de su significado fundamental. Maslova (2003), al analizar como EPD el evidencial *l'el* del *Yukaghir* (aislada, Rusia), no incluye el pretérito como parte de su definición. Según su investigación, esta partícula es un inferencial de características especiales, dado que tiene un espectro semántico amplio. No sólo puede referirse a eventos no atestiguados cuya existencia se deduce de sus efectos (es decir, un inferencial *stricto sensu*), sino que puede utilizarse incluso cuando el nexos entre la situación atestiguada y el evento codificado es trivial. Por ejemplo, un hablante puede utilizar el EPD del *Yukaghir* en una cláusula como:

- (15) Krejnowit'      me-lugu-mu-l'en'      me-köl-mu-l'en'  
 Krejnovich      AFIRM-viejo-INC-INFR:INTR:3sg      AFIRM-flaco-INC-INFR:INTR:3sg  
 'Krejnovich se ha puesto viejo y flaco' [inferencial]  
 (Krejnovich 1982:141, ápuđ Maslova *op. cit.*)

En (15), el hablante tiene percepción directa de que Krejnovich está viejo y flaco en el momento presente, pero no atestiguó el proceso por el cual este hombre se volvió más viejo y flaco, lo que constituye la inferencia "trivial" que codifica el EPD. Es decir, este evidencial señala que la información acerca del evento fue obtenida a posteriori, con independencia de si la fuente de esta información es directa o indirecta: solo cuenta el hecho de que su percepción es diferida. El EPD del *Yukaghir* presenta otras tres características observadas en *ra'e*: la posibilidad de presentar miratividad como extensión semántica; el hecho de que al ser utilizado en primera persona toma el significado de que el evento pasó inadvertido para el hablante; y su uso como marcador de pretérito relativo.

### 3.2. Abordajes formales de la interacción tiempo, aspecto y evidencialidad

El abordaje formal de la evidencialidad ha problematizado, fundamentalmente, cuál es la naturaleza de esta categoría: si se debe considerar parte de la modalidad, en el nivel semántico, o si se trata de un tipo de fuerza ilocucionaria o performativa, lo que la sitúa en el nivel pragmático. De hecho, los resultados obtenidos en distintas lenguas arrojan resultados divergentes, por lo cual es probable que se trate de un fenómeno de interfaz entre estos niveles. Se trata de un problema aún en debate, cuyas principales líneas se exponen a continuación. La corriente que aborda la evidencialidad como fenómeno semántico considera que estos elementos constituyen operadores modales epistémicos, con el añadido de una presuposición que precisa el origen de la información (Izvorski 1997). En este marco, y a partir del caso del *present perfect*, el evidencial indirecto *Evp* compone su significado de la siguiente forma:

(16) Interpretación de *Evp*:

a. Aserción:  $\Box p$  en vista del conocimiento del hablante.

b. Presuposición: *el hablante tiene evidencia indirecta de p.* (Izvorski 1997)

Para probar que la evidencialidad denotada por este tiempo verbal genera una presuposición, Izvorski propone las pruebas usuales para identificar dicho tipo de inferencia: su contenido no cae bajo el alcance de la negación, y su enunciación es incompatible con la afirmación tanto de que la evidencia es directa, como de que no se posee evidencia alguna. El contenido temporal del *present perfect* contribuye a su valor modal: dado que este tiempo verbal indica que el evento no se continúa hasta el momento de habla, eso implica que el hablante posee evidencia indirecta.

En cuanto a la relación de la evidencialidad con el valor de verdad de la proposición donde opera, Izvorski (*op. cit.*) amplía para esta categoría la semántica de Kratzer (1991). El uso de un operador modal implica una aserción de la proposición como necesariamente verdadera ( $\Box p$ ), pero esta cuantificación universal se realiza sobre un conjunto restringido de mundos posibles. Un principio ordenador (*ordering source*), determinado por las creencias del hablante en relación a la evidencia disponible, delimita el conjunto de mundos accesibles epistémicamente. Por lo tanto, la aserción de  $\Box p$  no entraña la aserción de  $p$ , lo cual es intuitivamente deseable: “Juan debe llegar mañana” es una afirmación más débil que “Juan llega mañana”, y lo mismo sucede para una afirmación afectada por un evidencial.

Pasando a los análisis que relacionan la evidencialidad con el nivel pragmático, Faller (2002) propone que, en el quechua del Cuzco, algunos evidenciales pueden analizarse como operadores ilocucionarios que añaden o modifican las condiciones de sinceridad del acto de habla al que se aplican. El evidencial directo consiste en la aserción de  $p$ , y el conjetural, la aserción de  $\Diamond p$  (‘es posible que  $p$ ’). Faller propone un nuevo tipo de acto de habla para el evidencial indirecto: “Presentación” de  $p$ . Esta propuesta motivó un debate que aún continúa sobre la naturaleza modal de la evidencialidad, dado que su análisis como fuerza ilocucionaria la llevaría fuera del ámbito de la modalidad.

Faller (*op. cit.*) encuentra que los clíticos evidenciales se diferencian de los modales epistémicos en importantes aspectos: no contribuyen a la proposición principal, nunca pueden estar bajo el alcance de operadores proposicionales como la negación (es decir, generan una presuposición, en lo cual coincide con Izvorski, *op. cit.*), y solo pueden aparecer en contextos de fuerza ilocucionaria. Además, el evidencial directo y el reportativo no pueden analizarse en términos de necesidad o posibilidad epistémica. En cambio, el conjetural sí codifica posibilidad epistémica, y por ello permanece en la intersección entre evidencialidad y modalidad.

Sin embargo, Matthewson (2011) retoma las pruebas para identificar fuerza ilocucionaria y las aplica al evidencial indirecto *lákwa* de la lengua canadiense *St'át'imcets* (*Salish*, Canadá). A las pruebas de alcance de la negación y relación con el valor de verdad propuestas por Faller, Matthewson añade la no cancelabilidad: no es posible añadir una afirmación que contradiga la fuente de información: la inadecuación, en el ejemplo (17), surge porque *lákwa* es incompatible con la evidencia visual.

- (17) # wa7 **lákwa** ku=mám'teq láku7 álts'q7=a, ats'x-en=lhkán aylh  
 ser *lákwa* DET=caminar DEIC afuera=EXIS ver-DIR=1.SUBJ entonces  
 'Había alguien caminando allí fuera. De hecho, lo vi.' [El hablante siente ruidos que le hacen pensar que hay alguien merodeando alrededor de su casa. Después de escuchar los ruidos, lo ve.]

Matthewson considera que, si bien sus resultados llevarían a concluir que este evidencial es ilocucionario, *lákwa* presenta el problema de que, al codificar una fuente de información no visual, hace referencia al evento en sí mismo, por lo que, necesariamente, opera en el nivel proposicional. Con su argumentación, esta autora intenta demostrar que todo elemento evidencial opera a nivel semántico, y que su fuerza ilocucionaria es un efecto secundario.

### 3.2. Posiciones respecto de la miratividad

La miratividad, o “admiratividad” es definida, básicamente, como la expresión de la sorpresa o admiración del hablante en relación a la proposición enunciada, para la cual carecía de “preparación psicológica” (DeLancey 1997: 35; ver también Friedman 1986; Rett y Murray 2013; DeLancey 2001; DeLancey 2012; Queixalos 2007). En este marco, se considera que la miratividad es una categoría diferenciada dentro de algunos sistemas gramaticales. Esto es discutido en Hill (2012), que considera que la miratividad no existe en sí misma, sino que es una derivación pragmática de recursos que poseen otra significación primaria.

Los análisis de los EPD a los que ya se ha hecho referencia hacen notar que este tipo de evidenciales suelen tener extensiones mirativas. Si bien no todos los autores incluyen la miratividad dentro del fenómeno de la evidencialidad, ambas se refieren a la relación del hablante con la adquisición de la información enunciada: en el caso de la miratividad, hay una expectativa no cumplida, lo cual genera la emoción de la sorpresa. Además, en un gran número de lenguas, ambas categorías comparten recursos lingüísticos. En general, los evidenciales que toman contenido mirativo son indirectos: narrativos, reportativos, inferenciales (Aikhenvald 2004). Sin embargo, cuando toman sentido mirativo, el tipo de evidencia que tiene el hablante deja de ser relevante, y muchas veces es directa (DeLancey 1997).

Peterson (2013) desarrolla el concepto de miratividad parasítica, llamada así porque se sustenta en la función de otras categorías lingüísticas: no es parte del significado básico de estos elementos, sino que es implicada (*implicated*) por estos. La miratividad no parasítica, en cambio, es entrañada (*entailed*) por un elemento lingüístico determinado. Los ejemplos en (18) muestran esta diferencia: en inglés, la miratividad es generada por la entonación exclamativa, por lo cual la sorpresa no admite negación, dado que es un entrañamiento, por lo cual no es parasítica. En cambio, la miratividad del evidencial *-miç*, en turco, en (18b), sí puede ser negada, porque es una implicatura.

(18) a. Alvin's here! #But I'm not surprised he's here. (Peterson 2013)

b. Kemal gel-**miç**, ama ben o burada sürprizde~gilim (ídem)  
 Kemal vino-EVID, [sin glosa en el original]  
 'Vino Kemal, pero no me sorprende que esté aquí.' [Viendo a Kemal atravesar la puerta].

La diferenciación entre miratividad parasítica y no parasítica es relevante en el marco de la discusión acerca de la miratividad como categoría independiente. Se puede considerar que si, en una lengua determinada, todos los elementos que se consideran mirativos pertenecen primariamente a otras categorías, la miratividad no es parte del sistema gramatical de dicha lengua.

#### 4. Análisis

A continuación, se ponen en juego los lineamientos teóricos expuestos con los datos existentes acerca de esta partícula y los criterios de los hablantes acerca de sus posibilidades de uso. En primer lugar, se analiza la manera en que esta partícula codifica el tiempo o, más precisamente, los distintos tiempos involucrados en una emisión. Se determina hasta qué punto puede considerarse *ra'e* un EPD. Luego, se realizan algunas pruebas para determinar algunas características semánticas de las emisiones que incluyen *ra'e*. Y, por último, se analiza la miratividad atribuida a esta partícula: uno de los primeros rasgos, junto con el pretérito, que los hablantes evocan cuando son consultados acerca de su significado.

##### 4.1. *Ra'e* como evidencial de percepción diferida

En un trabajo anterior (Avellana *et al.* 2015), propusimos que *ra'e* establece una relación secuencial entre dos tiempos,  $t_1$  y  $t_2$ , que se reformula a continuación:

- a.  $t_1$  es el tiempo tópico (Klein 94), en el que el hablante da cuenta de su conocimiento de  $p$ .
- b.  $t_2$  es el período en que el hablante no tenía conocimiento de  $p$ , por lo que concluye en  $t_1$ .
- c.  $t_1$  incluye por defecto (pero no necesariamente) el momento de habla.
- d. El hablante posee evidencia diferente en  $t_1$  y  $t_2$ .

Esta sistematización puede compararse con la de Maslova (*op. cit.*), en la cual el EPD subsume dos parámetros semánticos interrelacionados: la presencia de una fuente de información (E) distinta de la situación de la que se habla (S), y el tiempo relativo de S con respecto a E, donde  $t_E > t_S$ . En relación con la referencia temporal del EPD, Maslova puntualiza que en *Yukaghir* este evidencial entraña una referencia temporal pasada para todo predicado de aspecto puntual o continuo, mientras que, aplicado a predicados habituales, puede tener referencia temporal presente. Del mismo modo, en mbyá este fenómeno se observa en los ejemplos (7a), (7b), (8a) y (9a). La referencia presente se debe a una interacción entre los predicados atéticos estativos (ser feliz, tener brazos, ser glotón) y el significado de percepción diferida de *ra'e*. Estas emisiones coinciden en que el estado al que hacen referencia se inició antes del momento de habla, pero su falta de telicidad y las propiedades temporales de *ra'e* hacen que la referencia se continúe hasta el presente.

En cambio, Reuse (*op. cit.*), en el trabajo en el cual introduce este concepto, define *lék'eh*, el EPD del apache occidental como “*past deferred realization particle*” es decir, incluye la referencia de pretérito como parte de su definición. Esto se debe a que el instante en que el hablante toma consciencia del evento codificado siempre precede el momento de habla. Por lo tanto, este evidencial implicaría la concepción de tres momentos en el tiempo:  $t_1$ , el momento en que se produce el evento;  $t_2$ , el momento en que el hablante toma consciencia de que el evento ha tenido lugar, y  $t_h$ , el momento de habla; donde  $t_1 < t_2 < t_h$ . La partícula analizada por Reuse se ubica inequívocamente en el pretérito, y delimita tres instancias temporales. Las características de *ra'e* como EPD, entonces, se aproximan en mayor medida a las observadas por Maslova en *Yukaghir*: el significado de pretérito de esta partícula es derivado de su valor de percepción diferida, que da cuenta de que el hablante percibe el evento con posterioridad a su realización. Asimismo, cuando el evento se mantiene vigente hasta el momento de habla, puede resultar en una referencia presente para los enunciados.

#### 4.2. Características semánticas

Pasando a las propiedades semánticas de *ra'e*, se analizará en qué medida su utilización implica el añadido de una presuposición de evidencialidad. Si así fuera, su utilización sería incompatible con la afirmación de que el conocimiento enunciado ha sido presenciado por el hablante, dado que se estaría contradiciendo el contenido de evidencialidad indirecta aportado por *ra'e*. Esto se muestra en (19a) y (19b), mientras que dichas afirmaciones sí pueden ser realizadas con el evidencial directo *kuri*. En (19c), se observa que el hablante puede utilizar *ra'e* porque recuerda, en el momento de habla, que presenció el evento, pero la predicación que lo codifica está situada en el pasado mediante *kuri*.

- (19) a. Che            a-echa    (**kuri** / #            **ra'e**),    kuña    o-yta  
           1sg.        1sg.s<sub>A</sub>-ver    KURI            RA'E    mujer    3sg.s<sub>A</sub>-nadar  
           ‘Yo lo vi, una mujer estaba nadando’.
- b. Che            a-echa    (**kuri** / #**ra'e**),    kuña    i-pychyryi .  
           1sg.        1sg.s<sub>A</sub>-ver    KURI    RA'E    mujer    3sg.s<sub>O</sub>-resbalarse  
           ‘Yo lo vi, una mujer se resbaló’

c. <i>Ā...</i>	Che	a-echa	<b>ra'e</b> ,	o-ke	<b>kuri.</b>
¡Ah!	1sg.	1sg.S <sub>A</sub> -ver	RA'E	3sg.S <sub>A</sub> -dormir	KURI
Ah... Lo vi. Estaba durmiendo [El hablante expresa que lo recuerda en este momento]					

La prueba anterior muestra que la presencia de *ra'e* indica que el hablante ha tomado conocimiento del hecho de manera indirecta, por lo que no es posible la afirmación de que se ha visto el evento. Asimismo, el ejemplo (19c) da cuenta de que la evidencia puede incluso no ser sensorial (visual, auditiva, etc.), sino puramente mental: un recuerdo.

La presuposición de evidencialidad, que fue introducida en (16b), podría reformularse como sigue para adecuarse mejor a las propiedades de *ra'e* como EPD:

(16) b'. Presuposición: *el hablante recibe tardíamente la evidencia de p.*

Con esta reformulación de la semántica de los modales evidenciales, se introduce para esta partícula una variable extra, el tiempo. Se refleja de manera informal, a través del adverbio “tardíamente”, el hecho de que esta partícula establece una relación entre dos tiempos relevantes para su referencia. En desarrollos posteriores de este análisis podría profundizarse en la formalización del significado de *ra'e* como EPD.

Para demostrar el carácter presuposicional de la fuente de información que codifica *ra'e*, se realiza, en consonancia con el trabajo de Izvorski (*op. cit.*), la prueba del alcance de la negación. Como puede observarse en los siguientes ejemplos, la intervención de un morfema negativo no afecta la evidencialidad codificada por *ra'e*. Esto es válido tanto para el circunfijo *nda-...-i*, de alcance verbal, como para la negación clausal *any*.

(20) a. *Kuña*      **nda-i-pychyryi-i**      **ra'e**  
 mujer      NEG-1sg.S<sub>0</sub>-resbalsarse-NEG      RA'E  
 ‘La mujer no se resbaló’ [percepción tardía] [Y no ‘No percibí tardíamente que la mujer se resbaló’]

b. —Juan      o-'a      **ra'e**  
 Juan      3sg.S<sub>A</sub>-caer      RA'E  
 —**Any.**  
 NEG  
 ‘—Juan se cayó’ [percepción tardía]  
 ‘—No es cierto [que Juan se cayó]’ [Y no ‘No percibiste tardíamente que Juan se cayó’]

A continuación, se indaga en el efecto de *ra'e* respecto del valor de verdad de la proposición. Como ya se ha explicado, Izvorski (*op. cit.*) da cuenta de que el uso de un operador modal implica una aserción respecto de un conjunto restringido de mundos posibles, en el que el principio ordenador está determinado por las creencias del hablante en relación a la evidencia disponible. Por lo tanto, la utilización de un elemento modal debilita la fuerza de una afirmación, dado que manifiesta un menor compromiso del hablante con la verdad de lo enunciado. Observamos esta propiedad semántica de los modales en los siguientes ejemplos: *ra'e* es compatible con *mañe'a*, ‘quizá’, mientras no es posible utilizar *kuri*, como se aprecia en (21a). Además, esta partícula admite la afirmación de que el hablante duda fuertemente de la veracidad de lo enunciado, tal como sucede en (21b), mientras que tampoco es posible utilizar *kuri* en este sentido. Esta afirmación de duda también es posible con el reportativo *-je*, lo cual muestra que ambos elementos están relacionados con una baja veridicidad de la proposiciones que acompañan.

(21) a. Karai      **mañe'a**      o-ka'u      (**ra'e** / \* **kuri**)  
 Señor      quizá      1sg.S<sub>A</sub>-emborracharse      RA'E      KURI  
 'Quizá el señor se emborrachó'.

b. Juan      o- 'a      **ra'e** / **je** / (\* **kuri**), chee      katu      nda-roviai.  
 Juan      3sg.-caer      RA'E / JE /      PRET      1sg.      pues      NEG-creer  
 'Juan se cayó [no presenciado / reportado / \* presenciado], pero yo no lo creo'.

Según los criterios de Faller (2002: 191-194), estos datos indicarían que *ra'e* es un operador ilocucionario, dado que los modales no son compatibles con la refutación o la duda de la verdad de la proposición. Según Matthewson (2011) este fenómeno podría incluirse aún dentro de la modalidad si se postula un *conversational background* (es decir, el conjunto de mundos posibles con los que el hablante está comparando la proposición enunciada) *informational* (en el cual el hablante no se compromete con la verdad de la proposición, solo reproduce la información existente), en lugar del *conversational background* "realistic" que estaría presuponiendo Faller.

Las pruebas realizadas confirman la existencia de una presuposición de evidencialidad como componente del significado de *ra'e*. La pregunta por el nivel lingüístico que corresponde a este operador está imbricada con el debate vigente en torno a este problema pero, en cualquier caso, el grueso del contenido de fuerza (sea esta modal o performativa) de este operador está en relación con la fuente de la información transmitida, por lo cual es corroborado su significado evidencial.

### 4.3. Características de la miratividad de *ra'e*

Con respecto a la utilización de *ra'e* en enunciados de valor mirativo, ya Reuse (2003: 86) hizo notar que un EPD adquiere fácilmente extensiones mirativas, dado que "if one becomes aware of something at a later time, one is usually surprised about it". En su análisis, Reuse distingue *lék'eh* de otra partícula mirativa del apache occidental, y observa que *lék'eh* refuerza el hecho de que el conocimiento del evento fue adquirido tardíamente. De la misma manera, las partículas *ríma* y *ño*, que se observan en los ejemplos (1b), (9b) y (10), son mirativas en un sentido diferente al de *ra'e*, y por ello pueden coocurrir con esta partícula, cuya significación es la de un EPD. Podría afirmarse que, en la miratividad, confluyen el significado de sorpresa (que está ligado a los presupuestos del hablante), representado en mbyá por las partículas *ríma* y *ño*, y el retardo en la percepción de información nueva, codificado por el EPD *ra'e*.

Pasando al concepto de miratividad parasítica (Peterson, *op. cit.*), en (22) se reformula para el mbyá una de las pruebas planteadas por este autor, que llevaría a concluir que la miratividad que introducen estas partículas no es parasítica, dado que su presencia es incompatible con la afirmación de que el contenido ya era conocido (es decir, que no es una sorpresa). Por lo tanto, la sorpresa que puede producir *ra'e* (en ocasiones con el concurso de otras partículas) es, según esta prueba, un entañamiento.

(22) a. Kuña      o-yta-a      (# **ra'e** / # **ríma** **ra'e**), che      ai-kua-ae-ma  
 Mujer      3sg.S<sub>O</sub>-nadar-NOM      RA'E      MIR      RA'E      1sg.      1sg.S<sub>A</sub>-saber-NOM-ASP  
 'La mujer sabía nadar, yo ya lo sabía [# para mi sorpresa]'

b. Ha'e	o-ka'u-a	(#ra'e / #ño	ra'e / # rima ra'e),
3sg.	3sg.s <sub>o</sub> -emborracharse-NOM	RA'E	MIR RA'E MIR RA'E
che	ai-kua-ae-ma		
1sg	1SG.S <sub>A</sub> -saber-NOM-ASP		
	'Él se emborrachó, yo ya lo sabía [# para mi sorpresa]'		

Cabe aclarar que esta prueba se centra en el hecho de que la información comunicada en el enunciado tiene que ser nueva, pero deja de lado el componente “emocional” de sorpresa, que es también parte esencial de la miratividad. Este aspecto queda pendiente para futuros trabajos. Esta versión “reducida” de la prueba propuesta por Peterson se debe a que se experimentaron dificultades en la traducción del contenido de “no sorpresa” al guaraní, que se versionó *che aikuaaema*, ‘yo ya sabía’. En investigaciones posteriores probablemente sea posible subsanar este problema. Esta modificación es probablemente la explicación de los resultados obtenidos, poco esperados en relación con lo expuesto por Peterson. En su clasificación, se considera que los evidenciales que tienen extensiones mirativas (como sería el caso de *ra'e*) son casos de miratividad parasítica. Asimismo, es posible que esto se relacione con el hecho de que, en los contextos mirativos, *ra'e* suele asociarse con partículas, como *ño* y *rima*, que son específicamente mirativas. Sin embargo, los hablantes coincidieron en el hecho de que la afirmación de que lo expresado ya era conocido es incompatible con la utilización de *ra'e*, aunque no esté acompañado de las partículas específicamente mirativas. Preliminarmente, los resultados indican que el significado de información nueva es parte inherente de *ra'e*, mientras que la miratividad, que añade además el contenido de sorpresa como emoción, es atraída por otras partículas, o implicado por el contexto.

#### 4.4. Análisis de las derivaciones pragmáticas de esta partícula

Pasando a las que aquí denominamos “extensiones pragmáticas” de *ra'e*, vemos que, en (11), el significado de que el evento se realiza de manera oculta se relaciona con la propiedad *d* del análisis temporal de *ra'e* (“El hablante posee evidencia diferente en  $t_1$  y  $t_2$ ”), dado que, mediante el uso de esta partícula, se codifica el hecho de que, en el momento de habla, el hablante posee una evidencia que, en el momento de realizarse la acción, no le era accesible porque estaba siendo realizada “a escondidas”. Más complejo es el caso de los ejemplos en (15), en los cuales *ra'e* aporta una evaluación negativa sobre el evento. Esto puede atribuirse al valor de contraexpectativa que posee *ra'e*, dada la miratividad que puede aportar a los enunciados. Este valor estaría aplicado al hecho de que no es esperable que el hablante ingiera una comida que no es de su agrado y, sin embargo, lo va a hacer. Queda pendiente la realización de pruebas en otros campos semánticos, dado que este valor de evaluación negativa se presentó solo en el ámbito de los alimentos.

En cuanto al efecto particular y las restricciones para el uso de *ra'e* en primera persona, tanto en Reuse como en Maslova (*op. cit.*) el uso del EPD en primera persona suele tener el significado de que la acción estaba siendo realizada de manera inconsciente o inadvertida para el hablante, tal como se observa en el ejemplo (18) del *Yukaghir*. Este es un efecto lógico de toda evidencialidad indirecta, dado que sólo en casos especiales un hablante puede afirmar conocimiento indirecto de una acción de la que es protagonista.

## 5. Conclusiones

En este trabajo se ha abordado el análisis de la partícula *ra'e* en el marco de la definición funcional de la evidencialidad de percepción diferida (EPD), se realizaron pruebas en el marco formal para recabar sus propiedades semánticas, y se analizó en qué medida esta partícula contribuye al significado de miratividad con la que se la ha relacionado en estudios previos.

Los resultados obtenidos permiten afirmar que el concepto de EPD se ajusta satisfactoriamente a la definición de esta partícula, y se propuso una esquematización de su significado, que consiste en una relación entre dos tiempos en los que el hablante tiene distinto conocimiento sobre la situación referida. Esta formulación amplía y reformula para el mbyá las propuestas de estudios anteriores para lenguas muy diferentes.

En cuanto a sus propiedades semánticas, se comprobó que *ra'e* aporta una presuposición de evidencialidad indirecta, que requiere que la situación no haya sido presenciada y que su realización sea conocida tardíamente por el hablante. La naturaleza presuposicional de este contenido es confirmada por el hecho de que no es alcanzado por la negación.

Se comprobó que la presencia de *ra'e* conlleva una baja veridicidad del enunciado, dado que su uso es compatible con la afirmación de que no se cree en la verdad de la proposición enunciada. No es posible determinar si esta propiedad de *ra'e* la ubica en el nivel semántico (como operador modal) o pragmático (como indicador ilocucionario), dado que la interpretación de resultados similares aún se encuentra en debate en los estudios preexistentes. En cualquier caso, la fuerza que imprime esta partícula sobre el enunciado indica, si se considerara que esta partícula es modal, un *conversational background* informacional.

En cuanto a la miratividad, ha sido analizada en tanto información nueva, que es introducida por *ra'e*, según las pruebas realizadas, en forma de entrañamiento. Esto abona la hipótesis de que, al menos este aspecto de la miratividad, es parte inherente del significado de esta partícula. Queda pendiente el análisis del componente de contraexpectativa y la emoción de sorpresa que componen asimismo el contenido de miratividad. Esto permitirá, además, una mayor comprensión de sus derivaciones pragmáticas.

## Referencias

- Aikhenvald, Alexandra Y.; Dixon, R. M. W. (eds.) (2003). *Studies in evidentiality*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Aikhenvald, Alexandra Y. (2004). *Evidentiality*. Oxford: Oxford University Press.
- Avellana, Alicia (2013). *Fenómenos de transferencia entre lenguas: Evidencialidad en el español en contacto con el guaraní y el quechua* (Tesis Doctoral). Buenos Aires, Argentina: Universidad de Buenos Aires.
- Avellana, Alicia; Carol, Javier; Dolzani, Mercedes (2015). Aproximación a la polisemia de *ra'e* (guaraní paraguayo): Evidencialidad, miratividad y temporalidad. In *II Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y VII Jornadas Internacionales de Investigación en Filología y Lingüística*. La Plata, Argentina.
- Bartolomé, Miguel Alberto (2004). Flechadores de jorales. Identidad guaraní en el Paraguay contemporáneo. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM. Les Cahiers ALHIM*, n.º 10. <http://alhim.revues.org/document120.html>

- Cadogan, León (1998). *Gua'i Rataypy: fragmentos del folklore guaireño*. [1° ed. 1948]. Fundación León Cadogan.
- Delancey, Scott (1997). Mirativity: The grammatical marking of unexpected information. *Linguistic Typology* 1(1): 33-52.
- Delancey, Scott (2001). The mirative and evidentiality. *Journal of pragmatics* 33 (3): 369–382.
- Delancey, Scott (2012). Still mirative after all these years». *Linguistic Typology* 16 (3): 529–564.
- Dietrich, Wolf (2009). Cambio del orden de palabras en lenguas tupí-guaraníes. *Cadernos de Etnolingüística* 1(3). Disponible en: [http://etnolingustica.wdfiles.com/local--files/vol1%3A3/cadernos\\_vol1\\_n3.pdf](http://etnolingustica.wdfiles.com/local--files/vol1%3A3/cadernos_vol1_n3.pdf)
- Dietrich, Wolf (2010). Tiempo, aspecto y evidencialidad en guaraní. *LIAMES-Linguas Indígenas Americanas* 10: 67-83. Disponible en: <http://revistas.iel.unicamp.br/index.php/liames/article/view/1132>
- Dolzani, Mercedes; Caro, Javier (2014). Alineamiento de los prefijos verbales en mbyá guaraní. In *XIVº Congreso de la SAL – Catamarca, 22-25 de abril de 2014*.
- Dooley, Robert A. (2006). *Léxico Guarani dialeto Mbyá com informacoẽs úteis para o ensino médio a aprendizagem e a pesquisa linguística*. Disponible en: <http://www-01.sil.org/americas/brasil/publcnsl/dictgram/gndiclex.pdf>
- Fabre, Alain (1998). *Manual de las lenguas indígenas sudamericanas*. Vol. 1. Lincom Europa.
- Faller, Martina T. (2002). *Semantics and pragmatics of evidentials in Cuzco Quechua* (Ph.D. dissertation). Stanford: Stanford University. Disponible en: <http://personalpages.manchester.ac.uk/staff/martina.t.faller/documents/thesis-a4.pdf>
- Faller, Martina T. (2006). Evidentiality and epistemic modality at the semantics/pragmatics interface. In *2006 Workshop on Philosophy and Linguistics, University of Michigan*. <http://web.eecs.umich.edu/~rthomaso/lpw06/fallerpaper.pdf>
- Friedman, Victor A. (1986). Evidentiality in the balkans: Bulgarian, Macedonian, and Albanian. In Wallace Chafe L.; Johanna Nichols (eds.). *Evidentiality: the linguistic coding of epistemology*, pp. 168–187. Norwood, N. J.: Ablex Publication.
- Gregores, Emma; Suárez, Jorge A. (1967). *A description of colloquial Guarani*. The Hague/Paris: Mouton.
- Grünberg, Georg; Melià, Bartomeu (2008). *Guarani retã 2008: povos guarani na fronteira Argentina, Brasil e Paraguai*. Brasília: CTI / ISA.
- Guasch, Antonio (1996). *El idioma guaraní. Gramática y antología de prosa y verso*. Asunción: CEPAG.
- Guasch, Antonio; Ortiz Diego (1998). *Diccionario Castellano-Guaraní y Guaraní-Castellano. Sintáctico-Fraseológico-Ideológico*. Asunción: CEPAG.
- Guedes, Marymárcia (1983). *Subsídios para uma análise fonológica do Mbiá* (Dissertação de Mestrado). Campinas, UNICAMP.
- Hill, Nathan W. (2012). “Mirativity” does not exist: ḥdug in “Lhasa” Tibetan and other suspects. *Linguistic Typology* 16 (3): 389–433. doi: 10.1515/lingty-2012-0016
- INDEC (2004). Encuesta complementaria de pueblos indígenas. Argentina. *Instituto Nacional de Estadísticas y Censos*. Disponible en: [http://www.indec.gov.ar/micro\\_sitios/webcenso/ECPI/index\\_ecpi.asp](http://www.indec.gov.ar/micro_sitios/webcenso/ECPI/index_ecpi.asp)
- Izvorski, Roumyana (1997). The present perfect as an epistemic modal. In *Semantics and Linguistic Theory* 7: 222–239.

## DOLZANI - La partícula *ra'e* en guaraní mbyá. Evidencialidad y temporalidad

- Jensen, Cheryl (1999). Tupí-Guaraní languages. In R. M. W. Dixon; Alexandra Y. Aikhenvald (eds.). *The Amazonian languages*, pp. 125-61. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kratzer, Angelika (1991). Modality. In Dieter Wunderlich; Arnim von Stechow (eds.). *Semantics: An international handbook of contemporary research*, pp. 639–650. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Krivoshein, Natalia; Acosta, Feliciano (1993). *Ñe'ẽryru. Diccionario guaraní-español*. Asunción: Servilibro.
- Krivoshein, Natalia; Acosta, Feliciano (2007). *Gramática guaraní*. Asunción: Servilibro.
- Maslova, Elena (2003). Evidentiality in Yukaghir. In Alexandra Y. Aikhenvald; R. M. W. Dixon (eds.). *Studies in evidentiality*, pp. 219–236. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Matthewson, Lisa (2004). On the methodology of semantic fieldwork. *International Journal of American Linguistics* 70 (4): 369-415.
- Matthewson, Lisa; Rullmann, Hotze; Davis, Henry (2007). Evidentials as epistemic modals: Evidence from St'at'imcets. *The Linguistic Variation Yearbook* 7(1): 201-254.
- Matthewson, Lisa (2011). On apparently non-modal evidentials. *Empirical issues in syntax and semantics* 8: 333–357.
- Melià, Bartomeu; Farre, Luis; Pérez, Alfonso. (1997). *El guaraní a su alcance. Un método para aprender la lengua guaraní del Paraguay*. Asunción: CEPAG.
- Mithun, Marianne (1991). Active/Agentive case marking and its motivations. *Language* 67(3): 510–546. <http://www.jstor.org/stable/415036>
- Montoya, Antonio Ruiz de (1876). *Bocabulario [sic] de la lengua guaraní*. Por Antonio Ruiz de Montoya; publicado nuevamente sin alteración alguna por Julio Platzmann. 3 vols. Teubner.
- Peterson, Tyler (2013). *Rethinking mirativity: The expression and implication of surprise*. Ms. University of Toronto (<http://semanticsarchive.net>).
- Portner, Paul (2006). *Comments on Faller's paper*. Ms. Georgetown University ([http://faculty.georgetown.edu/portnerp/my\\_papers/Portner\\_Comments\\_on\\_Faller06%20copy.pdf](http://faculty.georgetown.edu/portnerp/my_papers/Portner_Comments_on_Faller06%20copy.pdf)).
- Queixalós, Francesc (2007). Le sikuaní et la catégorie de source de l'information. In Z. Gentchéva; J. Landaburu. *L'énonciation médiatisée*. Peeters, Louvain, II: 129–152.
- Rett, Jessica; Murray, Sarah (2013). A semantic account of mirative evidentials. In *Proceedings of SALT 23*: 453–472.
- Reuse, Willem de (2003). Evidentiality in western Apache. In Alexandra Y. Aikhenvald; R. M. W. Dixon (eds.). *Studies in evidentiality*, pp. 79-100. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Taylor, John (1984). *Marcação temporal na língua Kaiwá*. Cuiabá: MT: SIL. <http://www-01.sil.org/americas/brasil/publens/ling/KWMarc.pdf>
- Tonhauser, Judith (2006). *The temporal semantics of noun phrases: Evidence from Guarani* (Ph.D. dissertation). Stanford: Stanford University. <http://www.ling.ohio-state.edu/~tonhauser.1/tonhauser-dissertation.pdf>
- Velázquez-Castillo, Maura (2002). Grammatical relations in active systems: The case of guaraní. *Functions of Language* 9(2): 133-67. doi: 10.1075/fo1.9.2.03vel

Recebido 28/6/2016

Versão revista e corrigida: 10/10/2016

Aceito: 11/10/2016.

260

LIAMES 16(2): 241-260 - Campinas, Jul./Dez. - 2016